

EL SEMÁFORO ECONÓMICO

Muchas dudas persisten entre los expertos y los actores económicos sobre cómo va Colombia. Esta es una mirada indicador por indicador con el fin de tener un diagnóstico más claro sobre hacia dónde vamos.

crecimiento, empleo e inflación, y otros más específicos como precio del dólar y tasas de interés.

El panorama es diverso, pues como ocurre con cualquier economía, unos indicadores muestran buen comportamiento, mientras otros están en franco deterioro.

En cualquier caso el mensaje es claro: ni el país va rumbo al precipicio ni se puede cantar victoria, pues los desafíos que se ponen al frente son considerables y de cuidado.

Por ejemplo, el ministro de Hacienda, Alberto Carrasquilla, reconoció ante inversionistas en Londres que le preocupa una parada súbita de financiamiento para Colombia. Eso podría significar un duro choque que devalúe el tipo de cambio, encarezca las importaciones, golpee el balance de las empresas y hasta genere inflación.

La manera en que el país se debe vacunar de un

impacto de ese tamaño es una mezcla de buenas políticas y buena suerte.

Hay otros indicadores muy positivos. El consumo de energía se disparó en mayo y muestra que, en términos generales, el aparato productivo viene demandando mayores niveles de servicio, lo que estaría re-

lacionado con una actividad económica más dinámica de lo esperado. Se destaca el caso de la Costa Caribe, donde el consumo de energía viene creciendo casi al 7% impulsado por la industria.

Los indicadores también muestran otra vulnerabilidad: la enorme dependencia de Colombia de su sector petrolero que, cuando está de *boom*, trae buenas noticias para el país, pero que, cuando cae, nos expone a duros choques.

Este es el resultado del análisis de indicadores que realizó Dinero. **ID**

El debate

entre las autoridades y los expertos

acerca de la situación económica actual dejó a muchos confundidos. Mientras que el gerente general del Banco de la República, Juan José Echavarría, advirtió sobre los síntomas de alerta que viene mostrando el aparato productivo, la administración Duque señaló que los heraldos negros están equivocados.

Esto hizo que muchos quedaran perdidos sobre la naturaleza del actual devenir económico: ¿estamos o no en estancamiento? y ¿qué es lo bueno y lo malo de lo que ocurre con la economía nacional? son las preguntas que se están haciendo académicos, empresarios y la ciudadanía en general.

En revista Dinero hicimos un recorrido indicador por indicador con el objetivo de determinar quién tiene la razón en esta discusión.

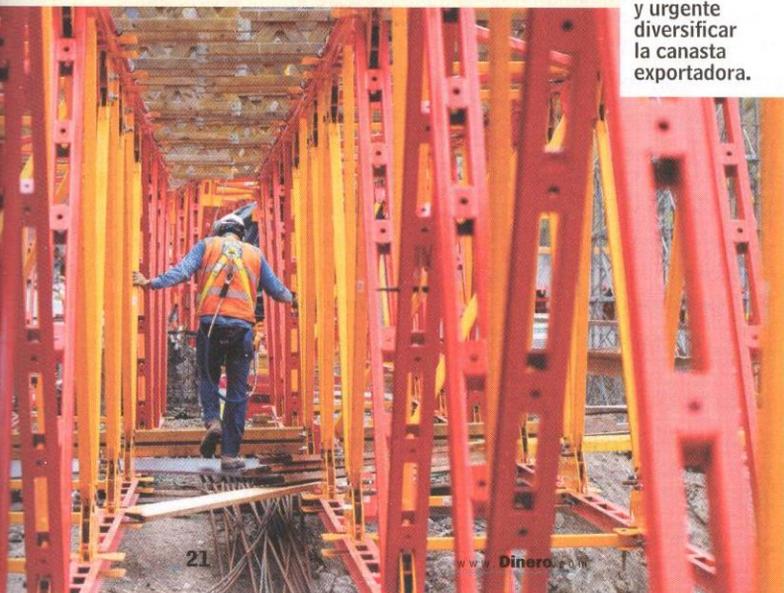
Para ello tuvimos en cuenta cifras claves como



FOTOGRAFÍA: iStock / Pilar Mejía / Esteban Vega La-Rotta



El país sigue muy dependiente del petróleo en su balance externo. Es necesario y urgente diversificar la canasta exportadora.



SEMAFORO EN ROJO

Desempleo



El deterioro en el mercado laboral impacta directamente la calidad de vida de los hogares. El país lleva un periodo importante, prácticamente de dos años, en el que la tendencia ha sido la destrucción de puestos de trabajo. En abril pasado, el balance fue frustrante y la tasa de desocupación llegó a 10,3%. Se necesitan acciones urgentes.

Construcción



El Dane reveló que durante el primer trimestre el valor agregado de la construcción tuvo un indicador de -5,6%. Lo que más preocupó fue el subsector de edificaciones que registró -8,8%. El exceso de inventario podría ser una de las principales causas de este registro. El Gobierno reaccionó y lanzó un plan de recuperación para la industria. Los resultados deberán verse pronto.



Exportaciones

Desde hace un lustro, Colombia volvió a tener déficit comercial estructural. En 2015, el hueco llegó a US\$15.580 millones, gracias a la crisis petrolera. Este año las exportaciones reaccionaron algo en abril. Aun así, el déficit comercial entonces ya superaba los US\$2.800 millones. Hay que profundizar la transformación de la canasta exportadora.



Cuenta corriente

Si se agudiza el déficit en cuenta corriente, que en el primer trimestre llegó a 4,6% del PIB, tendremos problemas considerables. Las reservas internacionales están en niveles aceptables, pero el país tiene que prepararse para cualquier problema de financiamiento externo. El propio ministro Carrasquilla así lo advirtió.

Productividad



Entre 2000 y 2016, la productividad total de los factores no aportó nada al crecimiento económico. Esto pone en evidencia un problema estructural que impide, entre otras cosas, que Colombia sea más activa sumándose a las cadenas internacionales de valor y aumentando su oferta exportable de alto valor agregado. Sin cambios en productividad, el país no va a poder avanzar.